



La Senda “La Cota” se inicia en el camino Quintana, que recibe este nombre por unir las localidades de Villamartín de Don Sancho y Quintana del Monte. Surge al lado izquierdo de la carretera que accede a Villamartín, antes de alcanzar el caserío y el puente que salva el arroyo San Juan.

La pista, bien acondicionada para el paso de todo tipo de vehículos, salva los 7 km que separan la carretera de acceso a Villamartín, del aparcamiento para bicicletas, donde se recomienda dejar el coche.

A través de campos dedicados al cultivo de cereal de secano y majadas para el ganado, en una sucesión de lomas y altozanos, el camino ondulea en paralelo al arroyo San Juan. La humedad de sus aguas, muchas veces de discurrir subterráneo, permite la presencia de sauces, álamos, juncos o espadañas.

Zonas acarcavadas o el paraje conocido como “Barriales”, nombre de la localidad que un día ocupó este lugar y que según la historia, cedió sus montes a Villamartín, forman parte de la primera parte del recorrido.

Ninguna forma vertical interrumpe la vista hasta alcanzar el refugio de cazadores y una zona donde los robles rebollos aparecen más o menos adhesados, señal del pasado ganadero de estos montes.

A partir de aquí, el camino se adentra en el bosque y discurre entre robles, espinos y majuelos. El aparcamiento para bicicletas indica el inicio de la ruta.

Sin pérdida y bien marcado, Fuente Ojosa, el Miradero, o el Garabato, son algunos de los hitos de este sendero. Robles centenarios, de arrugadas y agujereadas cortezas, acompañarán al caminante hasta el abrevadero de Sagüeros, final del recorrido marcado y regreso por el mismo camino.

Antes de alcanzar de nuevo el punto de inicio, el visitante puede rodear el paraje conocido como La Majada. Un amplio claro entre los rebollos donde aún se aprecian restos de construcciones de adobe. Viviendas ocasionales de los pastores al cuidado de las churras que no hace mucho tiempo pastaban en estos montes.